## Militarización en la frontera: Trump enviará 1.500 soldados activos a la línea limítrofe con México

El Ciudadano · 22 de enero de 2025

El presidente de Estados Unidos ha centrado su discurso en el "peligro migratorio", desatendiendo una respuesta efectiva a la verdadera situación de emergencia



La reciente orden de **Donald Trump** para desplegar hasta **1.500 soldados activos en la frontera con México** reabre un debate profundo sobre la militarización de la política migratoria de EE.UU. Aunque el despliegue de tropas en la frontera no es un fenómeno nuevo, la escalada de esta estrategia bajo el mandato de Trump plantea serios **interrogantes sobre su efectividad**, la legalidad de las medidas adoptadas y el **verdadero trasfondo de estas decisiones**.

## También puedes leer: Comienzan redadas en Estados Unidos, entrarían a escuelas, iglesias y hospitales

En primer lugar, la función de las fuerzas armadas en suelo estadounidense ha sido históricamente limitada por la **Ley Posse Comitatus**, la cual prohíbe que los militares desempeñen **labores de mantenimiento del orden civil**. Esta restricción protege el equilibrio de poderes y evita el uso de los

soldados como una **herramienta política de control interno.** Sin embargo, al desplegar a 1.500 soldados más en la frontera, el gobierno de Trump está llevando al límite esta norma. Si bien el Pentágono asegura que los **soldados cumplirán tareas logísticas y de apoyo**, queda en el aire la posibilidad de

que se invoque la Ley de Insurrección de 1807, permitiendo a las tropas asumir roles de control civil,

lo cual resultaría en un preocupante giro autoritario.

El verdadero propósito de este despliegue también está bajo sospecha. Trump ha utilizado la narrativa del

**"peligro migratorio"** como un eje central de su administración, perpetuando la idea de que la frontera

sur es un caos que **necesita intervención militar.** Sin embargo, los datos no respaldan una crisis de

seguridad que justifique tal militarización. Más bien, las decisiones parecen estar motivadas por la

necesidad de proyectar fuerza y cumplir con las promesas de campaña, en lugar de responder a una

situación real de emergencia.

Por otro lado, **el costo de esta operación no es menor**. El uso de tropas para construir barreras y

proporcionar servicios logísticos en la frontera desvía recursos que podrían ser utilizados en otras misiones

más urgentes. Además, se cuestiona la ética de enviar soldados entrenados para el combate a realizar

tareas que corresponden a agencias civiles. Este enfoque, que presenta a la migración como una amenaza militar, distorsiona la realidad de una cuestión que debería abordarse con políticas integrales de

derechos humanos y cooperación internacional.

En un contexto donde la política migratoria de Trump ya ha sido duramente criticada por su dureza y la

separación de familias en centros de detención, este nuevo despliegue de tropas parece más una estrategia

 ${\bf para\ fortalecer\ su\ base\ política}$  que una medida efectiva de seguridad. La administración de Trump

sigue avanzando con un enfoque que simplifica la complejidad de los flujos migratorios y la

realidad de quienes huyen de la violencia y la pobreza en sus países de origen.

El debate sobre el uso de las fuerzas armadas en la frontera es, en última instancia, un reflejo de la

polarización que atraviesa el país. Mientras algunos ven en esta medida una defensa necesaria de la

soberanía nacional, otros la interpretan como un **peligroso precedente de abuso de poder**, que podría

redefinir el papel de los militares en la vida interna del país. El desafío está en garantizar que la seguridad

no se convierta en una excusa para socavar los derechos civiles y desviar la atención de los verdaderos

problemas que enfrenta Estados Unidos.

Foto: X

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→ https://bit.ly/3tgVlSo

https://t.me/ciudadanomx

📰 elciudadano.com



Fuente: El Ciudadano